

ce que las relaciones de intercambio entre los sectores rural y urbano han cambiado muy poco entre 1966 y 1976, pero que se han deteriorado para los grupos más pobres de las zonas rurales". "Datos sobre el movimiento relativo de los precios al por mayor de los productos agrícolas y de los bienes de uso doméstico muestran una caída en las relaciones de intercambio de los productos agrícolas durante el período analizado" 6/

Quién conozca el campo latinoamericano sabe de cómo el comerciante o el hombre fuerte de la vecindad esquilma a los campesinos por la vía de fiarles las subsistencias y los elementos que necesitan para producir atándolos al compromiso de pagarle con la cosecha, pero siendo el comerciante el que determina los precios en ambas especies de transacción.

2.- Insuficiente producción de alimentos:

Según la CEPAL, 7/ el producto interno agrícola de la región ha crecido a una tasa media anual del 3.5 por ciento durante el período 1949-1951/1975-1976. En el mismo período la producción física, medida a precios constantes, regionales, pagados a los productores, habría crecido al 3.2 por ciento anual. La población total en ese lapso creció al 3 por ciento anual lo que estaría indicando apenas un leve mejoramiento de la producción por habitante.

Pero este mejoramiento no es igual para los diversos grupos de productos ni tampoco regular y sostenido en el pe-

ríodo analizado. Entre 1961 y 1970 la tasa de incremento por habitante fluctúa alrededor del 0.2 por ciento para la producción agrícola, del 0.8 para la producción de alimentos y del 0.7 para los cereales. Desde 1970 a 1976 las tasas bajan a 0.1 por ciento para la producción agrícola y a 0.5 por ciento para la producción de alimentos, en tanto que sube a 1 por ciento la producción de cereales.

Informaciones aparecidos recientemente en la prensa mundial señalan, que según la FAO., el mundo parece sufrir una nueva crisis de alimentos como la que experimentó en la primera mitad de esta década. Se estima que la cosecha de trigo y otros granos, como el maíz y el sorgo, disminuirá ^{ya en 1977} este año, en el mundo, en 75 millones de toneladas, es decir en un 6 por ciento con relación a la cosecha de esos mismos productos obtenida en 1978.

La producción agrícola nacional es el componente principal del abastecimiento de alimentos y materias primas agrícolas en América Latina y contribuye con las tres cuartas partes a la disponibilidad total. Tradicionalmente se dió por sentado que el abastecimiento de alimentos, con excepción de algunos rubros secularmente deficitarios -como el trigo y los productos lácteos- se hallaba relativamente garantizado por la agricultura regional, poniéndose cada vez más énfasis en la producción destinada básicamente a la exportación. El transcurso del tiempo ha demostrado que las cosas no eran así toda vez que el crecimiento de la producción de alimentos por habitante ha sido insignifican-

te y con tendencia a disminuir o a estancarse en los años recientes. A ello se deben las cuantiosas importaciones que vienen realizando los países para superar el déficit crónicos o coyunturales en el abastecimiento de alimentos. Al mismo objetivo obedece la disminución, en términos relativos, de las exportaciones de alimentos producidos en la región. Es así como, en términos físicos, la fracción de la producción que se destina a la exportación disminuyó de 23 a 15 por ciento entre 1950 y 1970, mientras que el volumen de los productos agrícolas importados aumentó su contribución del 9 al 12 por ciento en el abastecimiento total regional de estos productos en el mismo período.

Según la misma CEPAL, "el crecimiento del ingreso medio por habitante, de un 2.6 por ciento anual, durante el último cuarto de siglo, al que se agregan los efectos generados por una acelerada urbanización, han determinado un incremento de la demanda interna de productos alimenticios -vegetales, animales y del mar- mayor del que se preveía tradicionalmente. Se dispone de fundados antecedentes para estimar que la tasa de incremento de la demanda interna de alimentos en la región debe haber sobrepasado la cifra de 3.6 por ciento anual que se compara con una tasa de incremento de la producción de alimentos del alrededor del 3 por ciento anual afectada de una clara tendencia decreciente".

"La evolución del consumo aparente por habitante de los diferentes productos agrícolas y pecuarios ha sido dispar en la región. Se han registrado aumentos en el volumen físico --

consumido de trigo, aceites y grasa comestibles, azúcar, carne de porcino y de aves, huevos, pescado, lana y algodón. Se ha mantenido relativamente consistente la participación en el consumo agrícola regional de los tubérculos y raíces, leguminosas, hortalizas y frutas y ha decrecido la de maíz y de carnes rojas".

"Para apreciar mejor la evolución de los niveles medios nutricionales de la región y por países, el análisis de la disponibilidad media de productos para consumo, medida en kilos por habitante, debe complementarse con otro referente a la evaluación de la energía alimentaria disponible y su adecuación a la demanda fisiológica".

"Al hacer los cálculos, se concluye que los promedios tanto regionales como nacionales indicarían que la situación nutritiva sería en general aceptable. Pero al desagregar las cifras, se comprueban importantes disparidades que derivan, entre otros factores, de la influencia de la desigual distribución del ingreso, de los hábitos, costumbres y formas de vida, rural y urbana, y de las situaciones de pobreza que afligen a una gran parte de la población". 8/

Según cifras presentadas por la F.A.O. a la Conferencia Mundial de Alimentación, en 1970 habrían en Latinoamérica 36 millones de personas afectadas de mal nutrición protéico-energética (13 por ciento de la población regional). Si esa pro

porción se hubiese mantenido habrían en 1978 alrededor de 47 millones de personas en esa situación. Se estima, sin embargo que dicha apreciación es moderada si se toma en cuenta que, de acuerdo con -- las estimaciones sobre la magnitud de la pobreza en el 1970, el 19 por ciento de la población latinoamericana sufría las condiciones de absoluta indigencia, dentro de un grupo mayor que, con la calificación de población afectada por la pobreza, representaba un 40 por ciento de la población regional.

En cifras absolutas, aproximadamente 110 millones de personas vivían en condiciones de pobreza y cerca de 56 millones en condiciones de indigencia, en el año mencionado. 9/

En resumen y como conclusión de este tema resulta de toda evidencia la necesidad urgente e impostergable de incrementar la producción de alimentos en los países de la región.

3.- Inadecuada estructura productiva. 10/

El tipo de modernización tecnológica que se ha tratado de generalizar en las actividades agrícolas de A. Latina durante las últimas décadas no ha permitido aprovechar en la medida e integridad que eran posibles las ventajas comparativas representadas por su ecología y su dotación de recursos naturales (humanos y materiales); ha hecho que el crecimiento agrícola dependa en forma creciente del uso de recursos naturales no renovables, cuyo agotamiento